

# BOLETIN JUDICIAL

ORGANO DEL DEPARTAMENTO DE JUSTICIA DE LA REPUBLICA

SEMESTRE 1º

San José, martes 30 de abril de 1907

NÚMERO 99

## CONTENIDO

### PODER JUDICIAL

Sentencia número 38

### ADMINISTRACION JUDICIAL

Remates.—Títulos supletorios.—Convocatorias.—Citaciones.—Edictos en lo criminal.  
Depósitos judiciales.

### CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

Nº 39

Corte Suprema de Justicia.—Sala de Casación, San José á las dos y veinticinco minutos de la tarde del veinte de abril de mil novecientos siete.

En la causa seguida en el Juzgado primero del Crimen de San José contra Moisés Ortiz Jiménez, de treinta años, casado, jornalero y vecino del barrio de San Sebastián de este cantón, por el delito de abigeato en perjuicio de Vicente Jiménez Retana, mayor de edad, agricultor y del mismo vecindario; causa en la cual intervienen además del reo, su defensor Licenciado Ramón Loría Iglesias, mayor, abogado y vecino de esta ciudad, y el representante del Ministerio Público;

#### Resultando:

1º Que el delito atribuido á Moisés Ortiz Jiménez consiste en haber tomado en la madrugada del día veinte de marzo de mil novecientos cinco, una yegua perteneciente á Vicente Jiménez Retana, de un potrero del mismo, sin su consentimiento, y haberse ido en ella al cantón del Puriscal, donde en virtud de la persecución del dueño, lo prendió la autoridad en casa de un pariente, y le quitó la bestia, que estaba amarrada como á doscientos metros. Ortiz ha afirmado en sus declaraciones, desde la primera, que tomó la yegua atenido á la confianza que había entre él y Vicente Jiménez, por tener necesidad de ir á Puriscal, sin ánimo de apropiársela, ni de disponer de ella. Vicente Jiménez por su parte negó que tuviese tales relaciones con Ortiz. De las declaraciones de Bernarda Jiménez Alcázar, Avelino Jiménez, único apellidado, y Emilio Montero Jiménez, parientes de Ortiz y vecinos del barrio de San Juan de Puriscal, resulta que les dijo, á los unos, que la yegua era de él é iba á venderla ó cambiarla, y al otro, que la había comprado en cierta suma de dinero;

2º—Que el respectivo Juez, en sentencia dictada á las nueve de la mañana del tres de octubre del año próximo pasado, con fundamento en los artículos 1º, 15, 25, 34, 38, 57, 74, 95 y 472, en relación con el 468, Código Penal, 106, 173, 187, 198, 219, 221, 437, 439, 485, 544, 545 y 546 del Código de Procedimientos Penales, condenó al procesado como autor del delito indicado, á la pena de presidio interior menor por dos años y seis meses, previo abono del tiempo por que haya estado preso; á la accesoria de suspensión de cargo ú oficio público, y á pagar al ofendido todos los daños y perjuicios causados con el delito;

3º—Que en virtud de recurso interpuesto por el defensor, conoció de la causa la Sala Segunda de Apelaciones, quien confirmó la sentencia recurrida, á las dos y cinco minutos de la tarde del diez y seis de noviembre último. (Artículo 454 del Código Penal);

4º—Que el defensor ha interpuesto recurso de casación de la sentencia de segunda instancia según el artículo 632 y los siguientes del Código de Procedimientos Penales, y al efecto en el escrito respectivo expone: 1º—No está comprobada legalmente la

existencia del cuerpo del delito de abigeato atribuido al reo, por lo que se han violado los artículos 1º, 173, 187, 188, 198, 219 y 221 del Código de Procedimientos Penales, 35 y 36 de la ley adicional de 17 de octubre de 1864, con error de hecho y de derecho en la apreciación de la prueba; 2º—Tampoco se ha comprobado la responsabilidad del acusado, y en consecuencia, se han violado los artículos 1º, 15 y 57 del Código Penal, y se ha cometido error de hecho y de derecho en la apreciación de las pruebas; 3º—En el caso de autos han sido mal aplicados los artículos 472 y 468 del Código Penal, toda vez que el hecho, concediendo mucho, podría llegar á constituir el delito de hurto de uso, definido y penado por el artículo 471, Código citado el cual ha sido violado por el tribunal sentenciador, con error de hecho y de derecho en la apreciación de la prueba. 4º El hecho de autos está muy lejos de ser abigeato, desde luego que no aparece comprobado que el acusado hubiera dispuesto de la yegua. 5º Violó también la Sala Segunda el artículo 478 del Código Penal, pues estando comprobada la honradez y buena conducta anterior del procesado, debió el Tribunal de instancia, conforme á esa ley, absolverlo, toda vez que con ello se ha establecido una presunción en contrario; todo con error de hecho y de derecho en la apreciación de las pruebas;

5º—Que con posterioridad fué ampliado tal recurso, por estos motivos: Para el caso de que no se case por mala calificación del delito atribuido á Ortiz, se alega subsidiariamente que ha sido infringido el artículo 74 del Código Penal, porque no se disminuyó la pena, debiendo haberlo hecho al tenor del artículo 481 íbidem, que establece que en casos como el presente, cuando el reo, antes de ser perseguido ó de decretarse su prisión, devuelve la cosa robada ó hurtada se le aplique la pena inmediata inferior en grado á la señalada para el delito. No sólo no se hizo así sino que se impuso la pena en el máximo, y por esto también debe ser casada la sentencia, pues para la aplicación de las penas y dentro de los límites de cada grado, el tribunal debe determinar la cuantía de la pena en atención á la mayor ó menor extensión del mal causado, según el artículo 76 del mismo Código, y en este caso no hubo mal alguno, porque el semoviente volvió el mismo día á manos de su dueño. Igualmente se ha violado el artículo 478 del propio Código, puesto que ha sido destruída la presunción que contra el procesado había con la que resulta de la prueba de su buena conducta anterior; y el artículo 11, inciso 14º, del expresado Código, al no estimarse la circunstancia de la conducta anterior irreprochable del reo. Además se han infringido los artículos 74 y 75 íbidem, al no haber aplicado, por lo menos, la pena en el mínimo;

6º—Que no se nota defecto en el procedimiento; y

#### Considerando:

1º—Que el cargo que el proceso arroja contra el reo es el de haber sustraído una yegua de propiedad del señor Vicente Jiménez en San Sebastián de esta jurisdicción, para hacer el viaje que hizo en ella al Puriscal, sin que haya prueba de que tuviera ánimo de apropiársela;

2º—Que este Tribunal, en varios casos semejantes al presente, ha declarado que no es abigeato sino hurto de uso el delito cometido; y aunque aquí no consta, como lo requiere el artículo 471 del Código Penal, que el reo haya devuelto la yegua al lugar de donde la sustrajo á su dueño, esto se explica, de no haber tenido tiempo porque la yegua fué depositada y el reo capturado el mismo día que llegó al Puriscal;

3º—Que por las razones expuestas en los anteriores considerandos, la Sala Sentenciadora incurrió en error de hecho y de derecho en la apreciación de la prueba; aplicó mal los artículos 472, 468, 478,

Código Penal, é infringió los artículos 1º, 15 y 57 íbidem, 35 y 36 de la Ley de 17 de octubre de 1864, 1º 173, 188 y demás leyes del Código de Procedimientos Penales, que cita el recurrente;

Por tanto, declárase con lugar la casación demandada, y nula la sentencia de la Sala Segunda.—“A. Alvarado.—J. Fed. González.—Manuel V. Jiménez”.—Nicolás Oreamuno.—Fco. Mº Fuentes.—Ante mí, Alfonso Jiménez.—

### ADMINISTRACION JUDICIAL

#### REMATES

Nº 268

A la una de la tarde del veinte de mayo entrante, remataré en el mejor postor, en la puerta exterior de este Juzgado, la finca inscrita en el Registro de la Propiedad, partido de San José, al folio 144 del tomo 47 bajo el número 4,045, asiento 5, que se describe así: Terreno sembrado de café, situado en el barrio de San Juan, distrito 8º cantón 1º de esta provincia. Linda:— Norte, calle en medio, casas de Justo Barrientos y Ramón Valenciano; Sur, propiedad de Filadelfo Monestel; Este, propiedad de Juan Monestel y Oeste, calle en medio, terreno de Marcelino Rodríguez. Mide un cuarto de manzana. Según el asiento citado la finca descrita pertenece á Jesús Barrientos Monestel, mayor, soltero, agricultor y vecino del barrio de San Juan de esta ciudad, quien según el asiento 42,814, folio 8, tomo 61 de la Sección de Hipotecas, la hipotecó á favor de Judith Castro Vargas por ₡ 300.00 intereses y demás responsabilidades pecuniarias estipuladas. Se remata en virtud de ejecución seguida por la señora Judith Castro Vargas contra el citado Jesús Barrientos Monestel, sirviendo como base del remate la suma dicha. Se publica este edicto para los efectos de ley.

Juzgado 2º Civil, San José, 25 de abril de 1907.

AMADEO JOHANNING

MIGUEL A. MONGE.

3 v. 1.—₡ 4.20.

Nº 269

A la una de la tarde del 18 de mayo entrante, remataré al mejor postor en la puerta exterior de este Juzgado, la finca inscrita en el Registro de la Propiedad, Partido de San José, al folio 337 del tomo 380, finca número 26,768 asiento 2; se describe así: solar con una casa en él ubicada, sitos en el barrio del Laberinto de esta ciudad, distrito 4 cantón 1 de esta provincia, que linda: al Norte, propiedad de Juan Méndez hoy de la testamentaria de Waren Chase; Sur y Oeste, resto de la finca general de que fué parte; y Este, calle en medio propiedad de la testamentaria de don Guillermo Dent. Mide: el terreno una área, veinticinco centiáreas, y ochenta decímetros cuadrados; y la casa diez metros, treinta y dos milímetros de frente, por doce metros quinientos cuarenta milímetros de fondo. La finca descrita pertenece á Consuelo Rojas Castro é Isabel Noboa Castro, y según el asiento 43,628, folio 322, tomo 62 de la sección de Hipotecas, está hipotecado un derecho á la mitad de la finca por la citada Consuelo Rojas Castro, mayor, casada, de oficios domésticos y de este vecindario á favor de Judith Castro Vargas por ₡ 300.00, intereses y demás responsabilidades pecuniarias establecidas. Se remata en virtud de ejecución seguida por Judith Castro Vargas contra la citada Consuelo Rojas Castro, sirviendo de base para el remate la suma por que está respondiendo. Se publica este edicto para los efectos de ley.

Juzgado 2º Civil, San José 25 de abril de 1907.

AMADEO JOHANNING

MIGUEL A. MONJE  
Srio.

3 v. 1.—₡ 5.25.

### TITULOS SUPLETORIOS

Nº 258

Para los fines legales hago saber:

Que Victor Li Alcón, mayor de edad, casado, comerciante, natural de la China y residente en esta villa, pide información posesoria de esta finca:

Casa y solar en él construída, situada en el perímetro de esta villa, distrito primero, cantón de Bagaces no numerado de la provincia de Guanacaste, constante próximamente: la casa de trece metros, trescientos setenta y seis milímetros de frente, por seis metros seiscientos ochenta y ocho milímetros de fondo, con su correspondiente cocina que mide cinco metros dieciséis milímetros de largo, por tres metros trescientos cuarenta y cuatro milímetros de fondo, con un corredor del mismo largo de la cocina y un metro seiscientos setenta y dos milímetros de ancho. Todo el edificio es de madera de cuadro, montada en horcones, cubierta con teja de barro, fo-





